



Autores mayores y menores

En Literatura suele hablarse o escribirse sobre autores mayores y menores. Esa mayoría o minoría la establece arbitrariamente el que habla o escribe, de forma absolutamente subjetiva. Para muchos García Pavón es un autor menor; aunque situado en su tiempo, junto a otros autores presuntamente "mayores", de autor menor tiene poco. Tiene pequeñas grandes narraciones que nos sitúan ante un autor mucho más importante de lo que a simple vista parece: *Cuentos de mamá* (1952), centrados en los recuerdos de su infancia; *Las campanas de Tirteafuera* (1955), relato breve e intenso; *Memorias de un cazadotes* (1958) y *Cuentos republicanos* (1961), con sus aportaciones históricas, no son obras menores: una obra "mayor" no la determina la extensión del texto. Y a esos textos hay que añadirles su valor antropológico: la Literatura no es ficción pura y dura, como algunos pretenden. La Literatura es la vida, contada con pasión. De ahí sus valores históricos, antropológicos, sociales... García Pavón fue a más y en 1967 escribió una novela de ciencia-ficción: *La Guerra de los dos mil años*: rompía la línea de su narrativa anterior.

Como estudioso y crítico del Teatro, desarrolló una destacada labor en distintos periódicos de Madrid. Algunos de los ensayos y artículos han sido recogidos en dos volúmenes. *Teatro social en España* (1895-1962), y *Textos y Escenarios* (1967).

Entre sus libros más próximos a su final están *Ya no es ayer* (1976), *Otra vez domingo* (1978), y *El hospital de los dormidos*, (1981). La crítica en general al referirse al escritor manchego coincide en señalar, sin demasiadas convicciones, sus excepcionales dotes narrativas, y su facilidad para captar la psicología de sus personajes.

En distintas enciclopedias literarias hay reseñas sobre García Pavón: son de una pobreza de tal calibre

que lo más que dicen es: "Es también autor de...". El único autor, serio y conocido, que se acerca y define la obra de García Pavón es Emilio Alarcos: "Cuando la crítica quiere encasillar la obra de García Pavón en la novelística de este pasado medio siglo, suele anteponer de entre sus rasgos el humor y el realismo. No cabe duda de que el humor e ironía informan constantemente la escritura de Pavón y que en ella prevalece el realismo. Pero no es eso suficiente para caracterizarla. El humor no ha de entenderse como pura comicidad. Muchos pasajes de sus obras son "provocantes a risa", pero siempre celan un trasfondo de gravedad y tristeza, de ternura y lirismo, que generalmente está ausente de lo que suele llamarse humorismo. En cuanto al realismo, es cierto que los ambientes y los tipos de Pavón suelen estar tomados de la realidad vivida y directa, y que (diría Torres Naharro) sus relatos son "a noticia"; pero cada poco se entrefiere el peculiar talante fantástico del autor, que tiñe en su imaginero con insospechadas relaciones los ingredientes de la vida real y le induce a veces a escribir relatos "a fantasía". Atendamos, pues, al constante trenzado de realidad e imaginación, de cálido lirismo y crítica fría, de ironía punzante y dulce piedad con que se urden y traman los relatos de Pavón".

Gabriel Argumáñez

Obras Completas. Francisco García Pavón. Prólogo de Emilio Alarcos. Ediciones Soubriet. Tomelloso, Ciudad Real, 2002. Obra en cuatro volúmenes. Volumen I: *Narración de carácter autobiográfico*. Volumen II: *Historias de Plinio (1ª parte)*. Volumen III: *Historias de Plinio (2ª parte)*. Volumen IV: *Temas diversos* (primeras obras, cuentos, artículos de costumbres y textos humorísticos y Ensayo y crítica teatral).